

AMORIM NEWS

AÑO 40 / NÚMERO 3

Heritage House: Legado y futuro del corcho

Mirar hacia el pasado para crear el futuro. Uno no podría existir sin el otro, y en Heritage House estos dos tiempos se encuentran en un momento irrepetible con el esplendor del corcho y la historia de Corticeira Amorim. Es un museo vivo que reúne a su vez memoria y archivos, pero también creación y experimentación. Una experiencia inmersiva, concebida para descubrir una materia prima única, su historia, su presente y su porvenir. Si el corcho representa naturaleza e innovación, belleza y sostenibilidad, aquí se muestra prácticamente infinito en su capacidad para sorprender y darnos nuevas respuestas a los desafíos del mundo. Abrimos las puertas de esta casa. ¿Entramos?



-
- 3** Opinión
Nuno Barroca
- 4** Heritage House: Legado y futuro del corcho
- 11** François Audouze: Guardián de las memorias
- 14** Navicork: Navegar con el corcho, rumbo hacia un futuro sostenible en el sector marítimo
- 15** Wicanders Wise, una cartera de productos 100 % sin PVC
- 16** Conocimiento, responsabilidad y sostenibilidad: difundir, compartir y transmitir
Cristina Rios de Amorim
- 18** “Spirit of Place”: Simone Brewster muestra el esplendor del corcho en el London Design Festival
- 21** “GENERATION PROXIMA”: Corcho en el Centro de Arquitectura Emergente Portuguesa en Nueva York
- 23** El corcho, protagonista en “Not Post-Modernism. Dan Graham y la arquitectura del siglo XX” en Serralves
- 25** ASICS Run de Tokio con pavimento Amorim Wise
- 26** El corcho, gran triunfador en los Golden Vines® Awards
- 27** *In memoriam*
Joaquim Amorim



Heritage House: La mayor herencia es nuestro futuro

Una historia indeleble de 150 años. En constante renovación y proyectada hacia el futuro. Esta es la esencia que queremos transmitir en la renovada Heritage House, haciendo de este espacio un lugar de encuentro entre tradición y contemporaneidad. Para ello, nos remitimos al origen, con los ojos puestos en el futuro. Nos sumergimos en el archivo familiar, en la historia de Corticeira Amorim, en la materialidad del corcho y observamos a nuestro alrededor, en este lugar lleno de recuerdos. Nos pusimos en contacto con profesionales de primer nivel, con experiencia demostrada en el sector de la arquitectura y el diseño, para que nos ayudasen a reconfigurar este espacio, creado para ensalzar el corcho y, humildemente, su profundo vínculo con la familia Amorim.

La colaboración con ColetivoMEL de Hugo Dourado y Por Vocaçao de Pedro Caride, cuyos equipos trabajaron estrechamente con los nuestros para desarrollar este proyecto, resultó una experiencia maravillosa, además de extraordinaria. Tras casi tres años de proyecto, desde sus pinceladas iniciales, que ya contenían toda la inspiración y el estímulo que caracterizan a este espacio, hasta su materialización final, el resultado llega a emocionar de tal forma porque acaba cumpliendo su misión de ensalzar el corcho haciendo honor a la historia del Grupo. Una materia prima única, representativa de Portugal y sostenible, y que, también gracias a Corticeira Amorim, echó a volar y ha conquistado el mundo.

En una esfera muy particular, Heritage House trasciende los límites de un museo o *showroom* al uso: representa el testimonio de un legado profundamente arraigado, compuesto por cuatro generaciones de la familia Amorim que han transmitido siempre el valor del corcho como patrimonio natural y cultural.

Más que un museo, se trata de un viaje, una historia de múltiples facetas que se despliega al ritmo y a expensas de la mirada de quienes lo visitan. Al combinar historia, cultura y formación, Heritage House introduce a sus visitantes en un viaje a través de la evolución de cómo se ha ido transformando el corcho, junto con la aportación de la familia Amorim, para ensalzar la importancia del material, su pasado y su futuro, desplegándose en múltiples aplicaciones y mostrando su vínculo inherente con la sostenibilidad. Es una experiencia totalmente inmersiva, que se vuelve aún más envolvente con el corcho presente en todo el espacio, desde el pavimento a las paredes, siempre en armonía con el exterior y enfatizando las características únicas y excepcionales de esta materia. Basada en la tradición y en el saber hacer, Heritage House también es un espacio innovador, donde se pueden conocer algunas de las aplicaciones más inesperadas y cambiantes del corcho, y donde vivimos de primera mano todo el potencial de un material que, si bien conserva su autenticidad y se mantiene fiel a su naturaleza, no deja de sorprendernos, de superar sus límites.

Si por un lado es una casa que ensalza la importancia del corcho, tanto en épocas pasadas como en la actualidad, el objetivo es que su legado perdure en el tiempo y se extienda en el espacio, transmitiendo continuamente el valor de este recurso único, ampliando el conocimiento y preservando su historia. Sin olvidar nunca que la mayor herencia es el futuro.

AÑO 40
NÚMERO 3
DICIEMBRE 2023

Sede
Rua Comendador
Américo Ferreira Amorim,
n.º 380 4535-186 Mozelos
VFR Portugal

Propiedad
Corticeira Amorim

Coordinación
Carlos Bessa

Redacción
Editorialista
Inês Pimenta

Opinión
Nuno Barroca

Edición
Corticeira Amorim

Proyecto gráfico
Studio Eduardo Aires
Studio Dobra (paginación)

Traducción inglés
Sombra Chinesa

**Traducción alemán,
español, francés**
Expressão

Impresión y acabados
Lidergraf –
Artes Gráficas, S.A.

Distribución
Iberomail Correio
Internacional, Lda
CTT – Correios de Portugal, SA

Empaquetadora
Porenvel Distribuição,
Comércio e Serviços, S. A.

Periodicidad
Trimestral

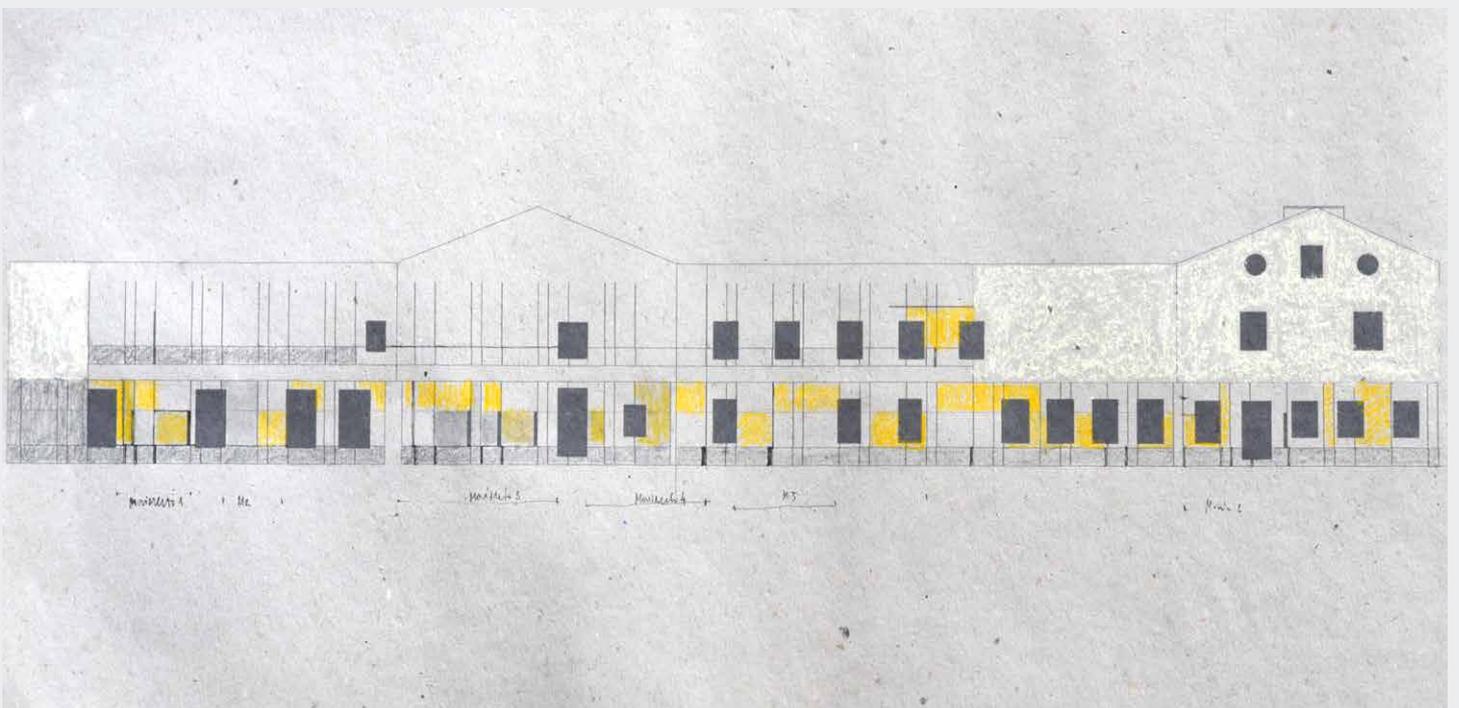
Tirada
18.725 ejemplares

Depósito legal
386412/15



Corticeira Amorim, S.G.P.S., S.A. se compromete a proteger y respetar su privacidad. Podrá dejar de recibir *Amorim News* en cualquier momento. Para ello, envíenos un correo a press@amorim.com. Para más información sobre nuestras prácticas de privacidad, así como sobre el ejercicio de sus derechos relativos a sus datos personales, consulte nuestra política de privacidad, disponible en www.amorim.com

Heritage House: Un museo nuevo para ensalzar el legado y el futuro del corcho



Si entrelazamos la historia de la familia Amorim con la del corcho, Heritage House resulta ser el testimonio de un preciado legado que debemos mantener vivo. Sumergirse en el universo Amorim, que también es una invitación al conocimiento y a apreciar el corcho como recurso natural y cultural único, supone adentrarse en una experiencia inmersiva y auténtica.

Todas las fotografías de este artículo han sido realizadas por © José Campos

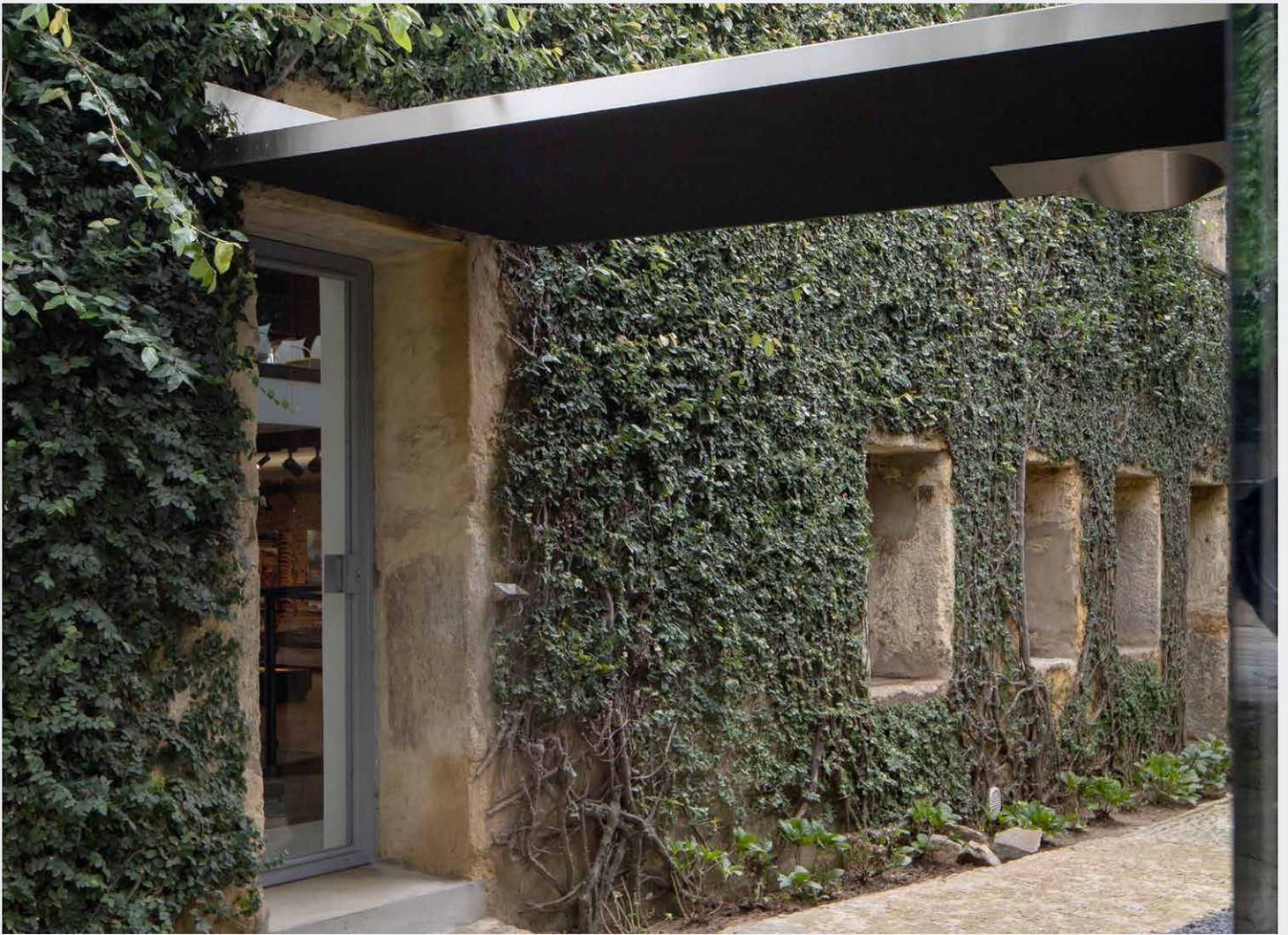
"Aquí fue donde empezó todo", piensa uno fácilmente cuando traspasa la puerta del jardín de la Casa do Fundador. Se aprecia un cuidado edificio, que mantiene su elegancia y, a pesar de los años, se conserva bien, como si todavía estuviese habitado. Realmente aún lo está. Al igual que en los momentos previos a esas reuniones de trabajo donde nacen ideas transformadoras, las comidas en la Casa do Fundador son también momentos repletos de historias y de tradición, dado que esta fue la casa y el punto de partida de una valiente generación.

Esta remisión a los orígenes se refleja en los espacios: una miscelánea de herencia e innovación que mira hacia el futuro del corcho. Esta originalidad se respira en el edificio junto al jardín: un antiguo almacén al que se accede mediante una sutil entrada, casi silenciosa, que no permite adivinar lo que nos espera tras esa puerta.

Sin embargo, al entrar en el antiguo anexo —el edificio, de perfil rural, funcionó como pajar, almacén y fábrica— nos invade de inmediato el característico olor del corcho y nos quedamos impactados por la belleza y humilde grandeza de un espacio completamente reconfigurado para albergar objetos, visitar tiempos y lugares, recibir visitantes y, sobre todo, contar una historia.

¿De qué historia nos habla? La de la familia Amorim, por supuesto, así como, inseparable de esta, la historia de un recurso natural único, el corcho, que debemos conocer, apreciar y preservar; la historia de la cultura que lo sustenta y de la industria que lo lleva más lejos, expandiendo todas y cada una de sus increíbles posibilidades; la historia y el futuro de un bosque único, sinónimo de sostenibilidad.





Viaje a través del mundo del corcho

Le correspondió a Nuno Barroca, vicepresidente de Corticeira Amorim, revisar el proyecto de renovación de Heritage House, el museo que ha vuelto a abrir sus puertas tras casi un año de diseño y dos años de ejecución. Para este proyecto, Nuno Barroca unió sus fuerzas con los diseñadores Pedro Caride (Por Vocação) y Mariana Serra, y los arquitectos Hugo Dourado y Ana Batista (colectivoMEL), que infundieron al proyecto creatividad e innovación, aportando talento y pasión en su interpretación del desafío propuesto y trabajando mano a mano con la empresa. El resultado es un espacio que, si bien mantiene su arrolladora identidad y muestra las preciosas capas de historia de las que se compone, se presenta totalmente nuevo y nos conduce a un llamativo y emotivo viaje a través del mundo del corcho y su relación con las diversas generaciones de la familia Amorim.

Un museo vivo

Primero, fue la casa. La del fundador, que, en 1870, con una pequeña fábrica de tapones, iniciaba su gran aventura. La casa familiar dejó de usarse en los años 1980 y, en esa época, Américo Amorim ya pensaba en que sería un buen “salón de visitas” para el grupo, entonces en plena fase de internacionalización. Habló con Eduardo Correia, responsable de comunicación del grupo en ese momento, para poner en marcha el proyecto. Quería hacer un museo en el almacén, en la parte trasera de la propiedad, y así lo hizo: el espacio se inauguró en los años 1990. “Así empezó todo. Y esa época, también empecé a ayudar”, recuerda Nuno Barroca. “Obviamente, su finalidad, el momento y la forma fueron de esa manera, en esa época. Decidimos, tras esos años, darle otra forma”. “Creo que Américo Amorim quiso dotar de tres identidades a ese museo”, explica Nuno Barroca “la familia, el origen y la longevidad. Si hay algo que nos diferencie, son los

valores familiares”. Refiriéndose al nuevo museo, prosigue: “Una historia de 150 años no se borra, se enaltece. Esa fue la base para el diseño y la reutilización de ese espacio. Y, además, con mucho éxito: ese espacio es hoy nuestra tarjeta de visita. Las personas que vienen (a Corticeira Amorim) del norte, no hay nadie que no pase por allí”.

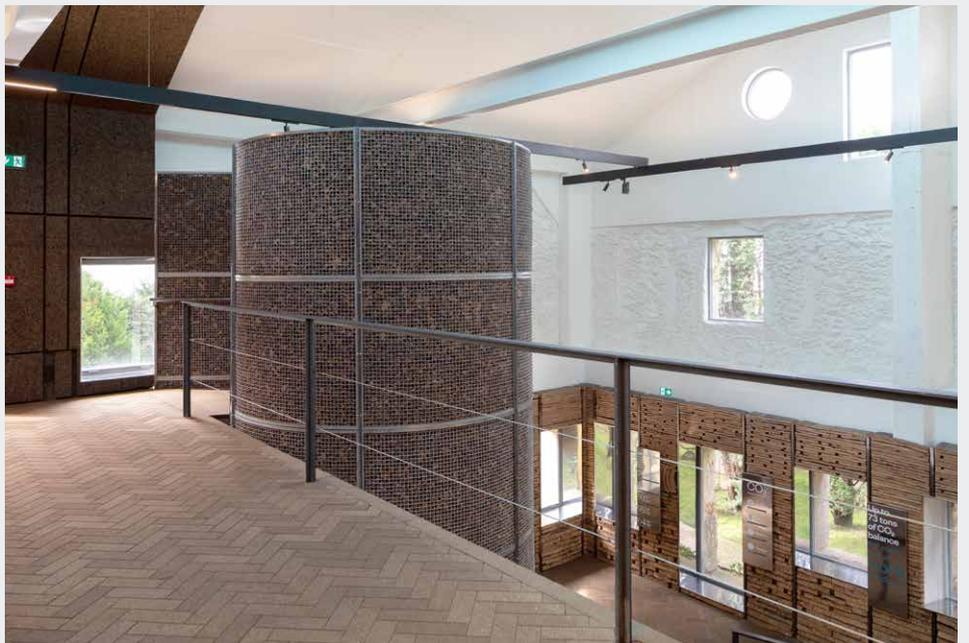
Mirar hacia el pasado, para crear el futuro

“Era muy importante ver la tradición y contar un poco su historia, pero también dotar de innovación el interior de ese espacio”, explica Nuno Barroca. “Un espacio donde se pudiese respirar el corcho y conseguir, obviamente, un espacio muy agradable. Intenté que mantuviésemos ese espacio en toda su originalidad, respetando y en armonía con la naturaleza, con todas sus ventanas en un diálogo continuo con el exterior. Y creo que el arquitecto y el diseñador han interpretado este concepto a la perfección”, concluye.

El equipo de proyectistas explica cómo se llevó a cabo la transformación. El desafío era enorme: tomar un “espacio ahogado, lleno de falsos techos, pladur, ventanas ocultas y tapadas, cosas que se veían desde fuera y no desde dentro” y vaciarlo, para mostrarlo en todo su esplendor. “Fuimos directos al grano y dejamos que el propio espacio contase su historia”, resume Pedro Caride.

Para ello, optaron por el “sencillo gesto de derribar” para dejar que entre la luz y el espacio respire, en una especie de “arqueología espacial” capaz de iluminar la historia del lugar y, al mismo tiempo, llevarlo hacia el presente. “Para un edificio con un origen muy humilde y sin pretensión alguna, conseguimos dotarlo de tal nobleza espacial —su altura, sus ventanas, sus vanos, las aberturas, la luz que entra y las claraboyas, le otorgan nobleza— que parece que casi nos adentramos en una iglesia, debido a las ventanas superiores”, explica Pedro Caride.

“Para un edificio con un origen muy humilde y sin pretensión alguna, conseguimos dotarlo de una nobleza espacial”



Espacio y materia

En un mundo donde los materiales se funden y transforman, el corcho destaca como elemento omnipresente.

El proyecto ha conseguido no solo realizar, sino aclamar las cualidades sensoriales del corcho, desde su aroma terroso y reconfortante hasta su acústica absorbente, que engloba la rica diversidad de texturas, colores vivos y acogedoras características térmicas. En Heritage House, el corcho está literalmente por todas partes, en estado puro o de una forma más sofisticada. Incluso quienes piensan que ya lo saben todo sobre el corcho, o creen que ya han visto todo lo que se puede hacer con él, contarán siempre con algún elemento de sorpresa, asombro y admiración, por la forma extremadamente creativa con la que el equipo de proyectistas ha abordado este material.

La idea era, explican Pedro Caride y Hugo Dourado, que la arquitectura y el diseño de interiores trabajasen conjuntamente

para crear un espacio que fuese el “reflejo de Amorim”. Para ello, la estrategia se basó en combinar dos materiales identitarios, en este caso, el corcho y el metal: “Pocos clientes en el mundo pueden tener este lenguaje como propio, y suyo. El corcho, porque son líderes mundiales en el mundo. Y también el metal, porque es una historia industrial que cuenta con 150 años y el metal está vinculado a la industria desde sus inicios y continúa hasta la actualidad: desde los palés, el transporte, las máquinas, las sierras..., en definitiva, toda la maquinaria. Una imagen que para nosotros resultaba icónica desde el principio del proyecto era esta relación entre el corcho y el metal: nace en el hacha, cuando esta penetra en el corcho. A partir de ese momento, esta unión entre el metal y el corcho permanecerá hasta el final del proceso”. Como destaca Nuno Barroca, uno de los elementos más relevantes del proyecto es la incorporación de tecnología

en la construcción del espacio, a través de Grōwancork —un proyecto que nació en Amorim Cork Ventures—, que desarrolló los paneles donde están sus trazos, los expositores y todos los elementos que estructuran el proyecto.

Deambulando por un espacio donde el corcho reina de forma continua, la mirada se detiene en algunos puntos focales que sobresalen del conjunto, como la escalera que permite acceder al piso superior (un altillo totalmente revestido con corcho expandido, que funciona como sala polivalente), una especie de “silo” de corcho, donde una reja metálica se ha forrado totalmente con residuos del corcho, la materia en su estado más cercano a la naturaleza, y granulado, en la parte interior. Además del pavimento, especialmente desarrollado para el proyecto, que consiste en una serie de “tacos” de corcho, colocados en espiga, inspirados en los tacos de madera para crear un efecto visual de gran belleza, acompañado por la sensación única de caminar sobre corcho.





De la familia al bosque: una historia del corcho

“Fue muy importante recopilar el registro histórico. Queríamos pasar por las cuatro generaciones y, por eso, lo primero fue la historia”, explica Nuno Barroca, refiriéndose a la forma en cómo se reorganizó el contenido de la exposición. Ese es el punto natural de partida, el inicio de un recorrido expositivo con un hilo narrativo muy claro e intuitivo, que el visitante puede explorar a su manera y desarrollar a su ritmo. Además de los contenidos estáticos, colocados a lo largo de los paneles que guían al visitante en este viaje, hay una pared led, colocada en el centro del espacio, que muestra narrativas adicionales, que se entrecruzan con el “telón de fondo” y permiten crear una experiencia aún más personalizada, hecha a la medida de quien visita el Heritage House. El contenido de la exposición actual procede de la colección y los archivos de Corticeira Amorim. Los proyectistas han realizado un intenso trabajo de investigación y comisariado, en colaboración con Mariana Serra. Se han mantenido casi el 60% de los objetos que se encontraban en el museo original, pero también se incorporaron materiales y elementos que no se habían

expuesto con anterioridad, y que el equipo encontró sumergiéndose en el patrimonio de Amorim. Entre ellos, encontraron fotografías, revistas, libros de actas, una garlopa y demás maquinaria tradicional para fabricar tapones, pero también objetos tan sencillos como un recipiente de la cantina de la fábrica y, adentrándonos en el bosque, varios ejemplares de hachas, instrumentos de medición del calibre del corcho y de marcación del árbol tras el descortezamiento. Adicionalmente, la exposición incluye elementos que reflejan la evolución de Corticeira Amorim después de los años 1990, que no se incluían en el museo anterior. Tras presentar a las dos primeras generaciones de la familia Amorim, la narrativa avanza, englobando los siglos XX y XXI, sobre la transformación de la empresa a lo largo del tiempo, apoyada siempre en elementos materiales que representan la historia. La figura de Américo Amorim, como gran impulsor de la empresa, ocupa, como es natural, un lugar destacado, iluminando varios momentos decisivos que han hecho de Corticeira Amorim lo que es hoy. De la historia familiar a la historia del corcho, los siguientes puntos atestiguan la presencia del corcho en la vida humana desde hace milenios, desde la época romana hasta la evolución del descortezamiento a lo largo de los tiempos. A continuación, nos sumergiremos en el lado más industrial de la historia del corcho, con una perspectiva sobre la fabricación de tapones, desde el

siglo XIX a las tecnologías más avanzadas de nuestros días, para entender cómo se hacen hasta llegar a un increíble abanico de productos, lleno de diversidad, calidad y rendimiento. Complementando este foco en el cilindro mágico —el pequeño gran tapón de corcho—, la valiosísima colección de tapones de corcho, donada por François Audouze, meticulosamente organizada en una instalación tan sencilla como bella, ilustra la relación simbiótica entre el tapón y el vino, y la pasión que despierta. Dado que el universo del corcho va mucho más allá del tapón, la siguiente sección presenta una cuidada y sorprendente selección de la diversidad de aplicaciones del corcho, que evidencia su papel en la arquitectura, el diseño, las artes, así como la hibridación de este material 100 % natural, reciclable y renovable con las tecnologías más avanzadas, para encontrar soluciones pioneras en áreas tan diferentes como el deporte, la industria aeroespacial y el sector de la movilidad, entre otros. Por último, regresamos al punto donde empieza todo, la dehesa de alcornoque, para lanzar una mirada hacia el futuro. El bosque —y, concretamente, el ejemplo precursor de la Herdade de Rio Frio, punto clave de implantación del Proyecto de Intervención Forestal de Corticeira Amorim— y el camino de la sostenibilidad, fundamentado en números que no dejan lugar a dudas, evidencian el valor de un ecosistema y de una materia únicas, y su papel en el mundo que todos deseamos.



© Rui Oliveira

François Audouze: Guardián de las memorias

Cada vino lleva un mensaje, pero es necesario estar receptivo y ser humilde para poder escucharlo. François Audouze colecciona vinos viejos desde hace más de 50 años, y de los mejores productores. Además de las casi 40 000 botellas con algunos de los más increíbles néctares del mundo, guarda la memoria de los vinos que encierran sus tapones. Hace poco donó parte de su colección de tapones a Corticeira Amorim, ahora expuesta en el Heritage House.

Es un apasionado de los vinos viejos.

¿Cómo empezó a coleccionarlos?

Cuando empecé a trabajar, no sabía nada de vinos, pero me compré una casa siendo muy joven y esta contenía una bodega. Por tanto, si había bodega, pensó en llenarla de vino. No sabía absolutamente nada, así que me fui a una tienda de vinos, una tienda muy importante, la Adegas Nicolas, y compré vino. Y como no sabía nada de vinos, compraba después de probarlos, los degustaba y compraba. Si lo probaba y era malo, no lo compraba. Por eso, aplicando el ensayo y error, empecé a comprar vino para llenar mi bodega.

¿Y cuándo notó que algo cambiaba y que su vida se orientaría en esa dirección?

Un día una persona me comentó que fuese a otra tienda, en donde todos los viernes había catas a ciegas. Entonces fui a esa cata y hubo un momento en que casi me caigo de la silla porque su sabor era tan increíble que me quedé totalmente impresionado. Era un Sauternes de 1923 y entendí que la verdad está en los vinos viejos: no hay nada que se acerque a la complejidad de los vinos viejos. De esta forma empecé mi viaje a través del mundo de los vinos viejos.



© José Campos

Acaba de decir que la verdad está en los vinos viejos. ¿Qué busca cuando aborda un vino viejo?

Busco sabores. Puede proceder de un vino muy barato o de uno muy caro, pero la cuestión no es el precio, sino si tiene un sabor que realmente aprecie. Por eso, en nuestro paso por este mundo, debemos tener la mente abierta y ser completamente humildes. Hago cenas con personas que no han bebido nunca un vino de los años 20, por eso les digo —para mí, esto es muy importante— que si saben algo de vino, olviden todo lo que saben. Si creen que no saben nada de vino, olviden que no saben nada. Por eso digo: sean humildes, nunca juzguen un vino, intenten entenderlo; la palabra importante es “intenten”, porque si lo intentan, significa que son humildes, significa que siempre entenderán un vino si son humildes. **Si tenemos prejuicios, nunca entenderemos un vino. Por eso, en cada experiencia mantengo la mente abierta e intento entender cuál es el mensaje de ese vino.** Con los vinos viejos existe además una complejidad añadida, su amplio abanico de sabores, que siempre hacen la experiencia mucho más interesante. Y, lo más importante, nunca me

pongo nervioso sobre si el vino estará bueno o no. Le digo a un amigo: vamos a abrir un vino de 1935. Mi amigo me pregunta enseguida: ¿seguirá estando bueno? ¡Todo el mundo me pregunta lo mismo! Pero ese no es el problema. Se trata de entrar en el mundo de ese vino, y si entran en el mundo de ese vino lo entenderán.

Esto significa que ¿acaso importa si no está “bebible”? ¿Lo que importa es la experiencia?

Imagine que está frente a un vino, su olor no es bueno, incluso puede salirle un “argg” y entonces deja ese vino. No, no lo deajo. Intentaré entender el mensaje de ese vino porque tiene algo que decirme. Claro que, si está horrible, diremos que es horrible. Pero hay tantas otras ocasiones donde las personas juzgan antes de beber y no después de probarlo. Puedo afirmar que, en mi opinión, más de la mitad de los vinos que se han tirado han sido grandes vinos. La gente juzga demasiado pronto el vino y no llegan a recibir su mensaje. Con todo, debo decir que mi método de abrir un vino ayuda a hacer milagros. Los vinos que rechaza la gente seguramente son vinos muy buenos. Yo confío en los

vinos viejos. Nunca tengo miedo al abrir un vino viejo, porque creo en él. Respecto al vínculo con el corcho, prefiero los taponos de corcho a las botellas con tapón de rosca. Porque un tapón de corcho original mantiene el aire, el aire inicial: cuando se coloca un tapón nuevo, también se introduce aire nuevo y eso altera su sabor. Todas mis experiencias con botellas de tapón de rosca me han mostrado que el sabor no es el mismo que el de las botellas con su tapón de corcho original. Por eso, el tapón de corcho desempeña el papel de mantener el vino en su mejor forma. Esto es lo que hago: abro una botella muy lentamente, para que el aire se expanda suavemente, si lo sacamos muy rápido, al aire no le gustará. Y nunca se debe servir en una copa para comprobar si está bueno. No lo compruebe, deje que la oxigenación lenta haga su trabajo por sí misma, si deja que la botella repose, los diferentes contactos se harán lentamente y será perfecto. Y no lo decante, porque la decantación es una oxigenación rápida, demasiado rápida, incluso.

Ha probado tantos vinos antiguos increíbles o incluso legendarios. ¿Le ha quedado alguno grabado en particular? ¡Tengo unos recuerdos maravillosos! Normalmente, cuando hay algo que me impresiona, es casi como un impacto físico. Me explico: un día, en la bodega Maison Bouchard, me invitaron a beber un Montrachet de 1865 y cuando lo probé —había varias personas— fue como si se hubiese desvanecido todo a mi alrededor. Estaba en una burbuja, totalmente solo, el tiempo se había detenido, el mundo había desaparecido, estaba solo con la expresión de este vino. Sentir esta impresión fue un impacto físico. Fue algo increíble, yo no creía que un Montrachet de 1865 — un vino blanco— pudiese ser bueno, pero me sorprendió muchísimo la perfección de este vino.

¿Qué es un vino perfecto?

Es un vino que, cuando lo bebemos, no nos imaginamos que se pueda superar o que haya algo mejor. A lo largo de mi vida he conocido unos 30 o 40 vinos perfectos, y es algo que se reconoce al instante. Imagine que va a Roma, a la Capilla Sixtina, y cuando entra en ella, se queda

boquiabierto con tal belleza y exclama: “Guau, esto es insuperable”. Ocurre lo mismo con el vino: cuando es perfecto, se ve inmediatamente que lo es, y yo tuve la oportunidad de beber vinos así.

No solo ha coleccionado y bebido tantos vinos, sino también, cada vez que abre un vino, guarda su tapón de corcho. ¿Qué significado tiene este pequeño cilindro? ¿Puede tratarse de una especie de guardián de memorias?

Cuando empecé a guardar las botellas, me fijé en la belleza de la botella, de la cápsula y del tapón. Por eso las guardaba. Para mí representa el respeto por el vino. Si yo respeto el vino, respeto la botella, pero también el tapón. Porque el tapón es muy importante. Creo que no hay nadie en el mundo que haya abierto tantas botellas viejas como yo. Abrí todas las botellas que bebí. En la colección que he donado, solo están las buenas, me quedé con las malas (risas). Pero las guardé porque representan la memoria. Son muy importantes. Toda mi vida gira en torno al respeto por el vino, para respetar todo lo que rodea el vino.

Ha donado parte de su colección de tapones de corcho a Corticeira Amorim. ¿Qué le ha llevado a hacerlo? ¿Está satisfecho en cómo se ha integrado en el museo?

Pensé que era buena idea que se destinasen a la mayor empresa productora de tapones de corcho, porque tiene sentido que sea esta quien los guarde. Porque tiene sentido tener la memoria de los tapones antiguos de corcho. Creo que, de todo lo que he bebido, la calidad del vino depende de la calidad del tapón de corcho, por eso, tiene sentido que vuelvan a Amorim. Me alegra que mi colección esté en manos de Amorim. Tuve el placer de conocer a António (Rios de Amorim), que es una persona muy positiva y gestiona esta empresa con un espíritu también muy positivo, y, además, me alegra ver a todas esas personas interesadas en mi colección, porque pienso que va a perdurar para siempre. Tengo vinos que se han hecho para ser guardados para siempre, y saber que sus tapones se guardarán, también, para siempre, es mi mayor felicidad.

© Rui Oliveira



Navicork: Navegar con el corcho, rumbo hacia un futuro sostenible en el sector marítimo



Combinando innovación, rendimiento y diseño, Navicork, la nueva marca de soluciones sostenibles para cubiertas de navegación de Amorim Cork Composites, parte de su curiosidad innata y de su impulso creativo para llevar el corcho y la industria marítima a otros niveles. Desarrollada para crear un impacto positivo capaz de agitar las aguas de la industria marítima, en la que contribuye para la descarbonización de la movilidad marítima y fluvial, Navicork by Amorim se propone transformar el sector, desarrollando soluciones de corcho de alto rendimiento para cubiertas de diferentes tipos de embarcaciones. Desafiando convencionalismos, Navicork ha introducido en el mercado las soluciones más sostenibles y de mayor rendimiento para cubiertas, diseñadas para responder a los desafíos medioambientales más

urgentes, principalmente en lo que respecta a la protección de ecosistemas, regulación climática y la utilización eficiente de los recursos. A partir de una materia prima 100 % natural, reutilizable y reciclable —el corcho— Navicork abre nuevos horizontes y posibilidades nunca antes imaginadas para el sector marítimo. Con una versatilidad sin igual, que permite aplicarse en diferentes tipologías y diseños de embarcaciones, las soluciones para cubiertas sostenibles desarrolladas por Navicork, a partir de compuestos de corcho, aprovechan las características técnicas únicas de este material (tales como ligereza, durabilidad y aislamiento térmico y acústico). Además, queda patente su valor añadido en una industria que requiere transformarse para enfrentarse a los desafíos medioambientales del presente sin renunciar al rendimiento.

Del bosque al mar

Puesto que están hechas a partir del corcho —una materia natural que nace en la dehesa—, las soluciones Navicork son sostenibles por naturaleza, pero también de dos a cinco veces más ligeras que las cubiertas convencionales. Cuentan con una textura natural única que garantiza la adherencia, la estabilidad y la seguridad a bordo; ofrece, además, un excelente aislamiento térmico y acústico, lo que reduce el consumo de energía y aumenta la comodidad de los pasajeros. Además de lo maravilloso que resulta caminar sobre corcho, la estructura celular del material absorbe el sonido de los pasos a lo largo de toda la superficie. Para João Pedro Azevedo, CEO de Amorim Cork Composites, que desarrolló el compuesto innovador que utilizan las soluciones Navicork, se trata de un punto de inflexión: “De cara a los desafíos a los que se enfrenta la industria marítima, resulta cada vez más urgente reevaluar el modelo de negocio del sector y buscar nuevas soluciones y materiales más sostenibles. Navicork nace precisamente con esa misión de desafiar los paradigmas arraigados en esta industria y presentar el corcho como el futuro de las cubiertas marítimas. Además de sostenible, el corcho presenta un conjunto de características técnicas ideales para responder a las necesidades de rendimiento y a las exigencias de este mercado. Nuestra capacidad de producción basada en tecnología punta, junto con el espíritu innovador único en el mundo del desarrollo de nuevas soluciones en compuestos de corcho, nos hace confiar en el impacto que Navicork puede tener en la industria marítima.”

Wicanders Wise, una cartera de productos 100 % sin PVC

Aún más verde, aún más innovadora. De esta forma, Amorim Cork Flooring se presenta con una cartera de productos 100 % sin PVC para descubrir la nueva marca Wicanders Wise. La meta, ambiciosa, era 2025, pero el objetivo —convertir todos los productos de Amorim Cork Flooring en más verdes aún, es decir, 100 % sin PVC— se ha adelantado un año y será una realidad en enero de 2024. Con esta evolución, la empresa pasará a producir soluciones totalmente libres de polímeros sintéticos en todas sus gamas, lo que ha dado origen a la marca Wicanders Wise, que representa, tal y como su nombre indica, la fusión entre la comodidad de Wicanders y la sostenibilidad de Amorim Wise en una única gama. Este importante paso en la historia de Amorim Cork Flooring constituye una clara señal de que las cuestiones sobre sostenibilidad y la descarbonización, en un contexto de crisis climática, resultan absolutamente prioritarias para la empresa: “Las emisiones de carbono de la industria de la construcción representan casi el 40 % de las emisiones globales”, recuerda Fernando Melo, CEO de Amorim Cork Flooring. “Frente a esta brutal realidad, nos planteamos hace tres años el claro objetivo de eliminar la utilización de PVC en todos nuestros productos hasta 2025. Gracias al esfuerzo y al compromiso de toda la empresa, ya es posible alcanzar este objetivo en enero de 2024”, concluye el responsable.

En la vanguardia de la impresión digital

Combinando innovación y sostenibilidad, el lanzamiento de Wicanders Wise es, sin duda, un hito histórico para Amorim Cork Flooring, que desarrolla soluciones de pavimentos a base de corcho desde los años 1970. La empresa nació en esa época, precisamente, del concepto de “economía circular”, en el sentido de aprovechar todos los subproductos originados en el proceso de transformación del corcho. Actualmente, para implementar esta nueva estrategia, la empresa ha reemplazado, gradualmente, la gama que aún utilizaba PVC por nuevos productos basados en la tecnología de

impresión digital. Se han invertido unos 10 millones de euros en la adquisición de una nueva línea de impresión digital que, además del realismo de la imagen impresa (directamente sobre corcho), consigue replicar la textura de lo visual, ya sea madera o piedra, sin recurrir al PVC. Fernando Melo resume la motivación por esta apuesta: “nos sentimos con el deber de proporcionar a nuestros clientes más que una oferta de productos sin PVC: un producto natural, a base de corcho, que no tiene componentes de origen fósil y tan resistente como los productos sintéticos.” Mediante una red de minoristas y distribuidores en más de 60 países, Amorim Cork Flooring se reafirma como un referente en innovación y sostenibilidad en el mundo del pavimento.



Conocimiento, responsabilidad y sostenibilidad: difundir, compartir y transmitir

Cristina Rios de Amorim

El corcho, a través de las manos de Corticeira Amorim, ha ido ampliando su presencia de forma progresiva y cobrando protagonismo en las iniciativas que marcan la agenda del diseño, la arquitectura y la sostenibilidad a ámbito mundial



@ Iwan Baan

Conocedora, como ninguna otra empresa, del potencial del corcho en la transición hacia economías más sostenibles, resilientes e inclusivas, además de consumos más responsables y seguros, Corticeira Amorim está desarrollando un amplio plan de acciones que ponen a disposición de la sociedad el material, en sus formas más diversas, el saber hacer y la experiencia técnica del equipo, incentivando su conocimiento, su descubrimiento y su utilización.

Desde 2010, inicio del desarrollo de la colección Materia, cork by Amorim, curated by Experimentadesign —una acción creativa sin parangón en el sector que mostró el corcho, en las principales esferas internacionales del diseño, como nunca antes se había visto: una colección de objetos sostenibles, aplicando nuevas técnicas y tendencias al corcho, con la firma de creativos nacionales e internacionales, y referencias ineludibles a valores emergentes del mundo del diseño—, constatamos la creciente implicación de una



reputada comunidad de talentos creativos que ha conquistado nuevos territorios para el corcho. Bajo este lema, nos llegan cientos de proyectos de diseño, arquitectura y creatividad, interconectando a menudo el corcho y Amorim a iniciativas que llevan a cabo importantes acciones educativas, sociales, medioambientales, culturales o artísticas. El corcho, a través de las manos de Corticeira Amorim, ha ido ampliando su presencia de forma progresiva y cobrando protagonismo en las iniciativas que marcan la agenda del diseño, la arquitectura y la sostenibilidad a ámbito mundial, como ocurre en Serpentine Summer Pavilions, V&A, Tate Modern, London Design Festival, Milan Design Week, la Bienal de Venecia o ARCO Madrid.

En este plan de acciones estratégicas, merece especial atención la ampliación del conocimiento sobre el corcho en esta comunidad—la actual y la del futuro—, que realiza y participa en diversas acciones, en colaboración con instituciones como: Domaine de Boisbuchet, el Royal College of Art, el Karlsruhe Institute (Alemania), la Nuova Accademia di Belle Arti di Milano, la Rhode Island School of Design, la Parsons School of Design y el Pratt Institute, que promueven iniciativas, talleres e incluso programas varias veces al año sobre diseño, arquitectura y tecnología aplicados al corcho. En definitiva, cientos y cientos de estudiantes repartidos por todo el mundo que, en su formación, han estado en contacto con el corcho, recibiendo conocimientos y la verdadera motivación por el corcho y la sostenibilidad.

En esta edición, os invitamos a que conozcáis a tres colaboradores con más detalle: Spirit of Place (Londres), Generation Proxima (Nueva

York) y Not Post-Modernism. Dan Graham y la arquitectura del siglo XX (Oporto).

Spirit of Place, la instalación de corcho creada por la diseñadora Simone Brewster para el London Design Festival 2023, inspirada en los alcornocales y dehesas de Portugal, ubicó en el centro de Londres una representación de nuestro patrimonio natural, destacando sus características y fortalezas.

Generation Proxima: Emerging Environmental Practices in Portuguese Architecture, la exposición realizada en el Center for Architecture de Nueva York, que destaca el enfoque y las estrategias de siete talleres portugueses cuya actividad está orientada

al medio ambiente, en el contexto de la emergencia climática. En esta exposición, el corcho desempeña un papel vital, desde la construcción de maquetas a elementos de diseño que revisten parte de las paredes de la galería, donde destaca como un material de gran carisma visual y excelente en términos de rendimiento y sostenibilidad.

Not Post-Modernism. Dan Graham y la arquitectura del siglo XX, la exposición en Serralves, concebida por el propio artista, destaca a ocho arquitectos cuyo trabajo ha influido profundamente en Graham, y que han sido traducidos a un espacio comisariado por el Atelier Bow-Wow, donde promueve un diálogo creativo y la interacción dinámica de ideas y formas. En el centro de esta exposición, se encuentra el poder transformador del corcho, un material que trasciende su mera función para volverse un elemento integral del diseño y la sostenibilidad.

Completamos esta acción a través de un gran plan editorial que incluye la edición trimestral ininterrumpida de Amorim News desde 1983; varias publicaciones sobre el corcho destinadas a distintos públicos objetivo, incluido el público infantil y juvenil en la línea de la educación medioambiental; contenidos que se renuevan constantemente en el portal www.amorim.com; y la edición propia de varias publicaciones, como los libros *Metamorphosis*, *Amorim: The Future is Our Present*, *The Cork Book* y *1870 AMORIM 2020*.



@Domaine de Boisbuchet

“Spirit of Place”: Simone Brewster muestra el esplendor del corcho en el London Design Festival

Uniendo arte y sostenibilidad, el corcho ha vuelto al London Design Festival con “Spirit of Place”, una instalación a gran escala creada por la artista Simone Brewster, un proyecto con materiales y ejecución de Amorim Cork Composites.

No es la primera vez que el corcho destaca en el London Design Festival, el evento de referencia del mundo del diseño, pero gracias a la habilidad de la prestigiosa artista Simone Brewster, en estrecha colaboración con Amorim Cork Composites, el material brilló con luz propia. Ocupando una plaza del centro de la ciudad, “Spirit of Place” llevó todo el potencial del corcho a límites insospechados, jugando con formas, texturas y dimensiones para atraer a la comunidad e interactuar con el espacio de una forma creativa. La instalación estaba compuesta por cinco columnas de corcho, diferentes entre sí, desarrolladas en colaboración con Amorim Cork Composites. La propuesta de Simone Brewster estaba directamente inspirada en los bosques de alcornoques, en referencia a la verticalidad de los árboles y su integración en un contexto más amplio, pero también a la especificidad de cada árbol, como ser vivo único e irrepetible. Para ello, Amorim Cork Composites desarrolló diferentes compuestos de corcho y colores que, integrados en cada columna,

conformasen la visión de la diseñadora, a la par que evidencian la diversidad y la versatilidad del corcho. Por increíble que parezca para una artista británica con raíces caribeñas, su vínculo con el corcho viene de lejos. “La cocina de mis padres tenía pavimento de corcho. Por eso formaba parte de nuestra cocina”, recuerda. “Es curioso, porque siempre ha estado ahí, desde que era pequeña. Y no nos lo planteábamos, siempre ha estado ahí. Un día, lo miré y pregunté ¿qué es eso? ¿Por qué tiene ese tipo de patrón? Y mi padre me respondió: “Es así, es corcho”. La prestigiosa diseñadora y artista británica es conocida por su mobiliario escultórico a gran escala, pero también por crear objetos de arte y joyería como “arquitecturas íntimas”. Inicialmente, su plan era diseñar 20 bancos diferentes para una exposición en el Victoria & Albert Museum. Su visita a la dehesa lo cambió todo. Cuando se puso en marcha el proyecto, Simone Brewster se encontraba en la fase final de su embarazo, por eso se fue aplazando su viaje a Portugal. “Tenía una idea para este proyecto.

El equipo de Amorim me decía continuamente que viniese a conocer el corcho. Pero estaba embarazada, de 7 u 8 meses. Así que lo dejamos pasar. Al final conseguimos ir, cuando mi hijo tenía 3 meses. Mi marido es “cirujano de los árboles” y cuando visitó la dehesa dijo: ¡este es el trabajo de mis sueños! Hacía más preguntas que yo”, recuerda, “pero, principalmente, esta visita me hizo entender que necesitaba repensarlo todo, rehacer mi proyecto, cambiar el enfoque y orientar el proyecto a esta experiencia, sobre lo que aprendimos aquí. **No todos los días se tiene la oportunidad de trabajar con un material que es carbono negativo. No todos los días se tiene la oportunidad de trabajar con una empresa que no tala árboles, sino que los planta activamente.** Cada uno de estos aspectos podría ser un tema, originar un proyecto en sí. Y eso sin siquiera entrar en este hermoso bosque ni mencionar lo fantástico que resultó estar allí. Por eso pensé: puedo hacer los bancos en otro momento. Podemos hacer un proyecto sobre esta experiencia y este lugar tan especial”.



© Ed Reeve

Un “bosque” de corcho en pleno Londres

En el proyecto para el London Design Festival, Simone Brewster se acerca al corcho con una mirada completamente nueva y, como ya es habitual en su obra, de una forma muy material: jugando con la escala, las texturas, las formas y los colores para ocupar un espacio público, en el centro de la ciudad. Lo llamó “Spirit of Place”, intentando captar y transmitir el espíritu del lugar —la dehesa— y provocando una inesperada interacción entre ese espacio, la obra de arte, y la gente. “Durante la instalación de las piezas, la gente pudo ver su estructura interna. Hubo que apilar las piezas de corcho en la parte superior, por lo que el equipo de montaje manipulaba estos enormes bloques que, vistos desde fuera, parecían de hormigón, porque la estructura estaba ahí, y la gente pasaba y no entendía lo que estaba ocurriendo. Preguntaban asombradas, ¿cómo consiguen hacerlo?”

Por lo tanto, el proyecto tiene para mí varios niveles. Yo quería que la gente plantease preguntas y que lo tocasen, básicamente, que interactuasen con el material. Y a partir del momento en que la gente empezase a interactuar con el material y a hacer preguntas, el proyecto ya estaba hecho. “Spirit of Place” surge de una idea muy antigua de que cada lugar cuenta con un espíritu que le otorga personalidad y se refleja en nuestros sentimientos. Lo que pretendía transmitir —porque cuando estuve en el bosque fue hermoso, había una paleta de colores que usé como punto de referencia para los tótems, pero más vibrantes— era crear algo que provocase esa sensación de encantamiento. Y eso fue lo que traté de llevar a Londres.”

Todas las capas

La instalación puede verse como un conjunto de tótems, como una narrativa casi sagrada, como vasijas ceremoniales. Pero puede ser lo que queramos. Es evidente su relación con la arquitectura: “El London

Design Festival estaba buscando una ubicación para el proyecto y había varias posibilidades. Al principio, quise diseñarlo más como un pabellón, pero con un claro estilo arquitectónico. Sin embargo, no podía diseñar un pabellón sin saber el lugar exacto donde se instalaría. Por eso pensé “¿qué lenguajes arquitectónicos podría usar?”, explica la artista. “Empecé a investigar el lenguaje de las columnas, y lo interesante es que disponemos de ese lenguaje de forma natural, sabemos lo que es una columna, esta no necesita formar parte de un edificio para que sepamos que es una columna. Además de que las columnas, inicialmente, se diseñaban y hacían con árboles. Ciertamente, en las columnas muy antiguas, había un árbol en el centro, sobre el que apilaban piedra, en la parte superior, al igual que en este proyecto contamos con una estructura de metal en el centro y el corcho en su exterior. Además, para mí siempre está la cuestión de lo femenino, y la arquitectura es muy masculina. Quería que fuese más arquitectónico en lo tradicional como columna, pero que adoptase más volumen, más femenino.”

Redescubrir el corcho

Para una artista que suele elaborar sus piezas con sus propias manos, trabajar con un material tan sensorial como el corcho fue todo un descubrimiento. “Cuando estudiaba en el Royal College of Art, quise hacer un proyecto con corcho. Eran unos bancos a los que quería dar volumen, pero que también fuesen ligeros. Cuando visité Corticeira Amorim y toqué el corcho, mi perspectiva cambió. Una de las cuestiones del corcho en el mundo del diseño es que pensamos en una estética muy específica del corcho, cuando en verdad existen diferentes acabados.

Nos damos cuenta de que podemos tener un acabado pulido, o que podemos combinarlo con otros materiales, incluso darle un aspecto oscuro, y la superficie puede ser muy uniforme. Por tanto, sabemos que contamos con una percepción del material, pero en verdad su “ancho de banda” es mucho más amplio”, concluye. En colaboración con Amorim Cork Composites, llegó al tipo de corcho con la “sensibilidad” precisa para el proyecto. Simone Brewster pensó en los diferentes acabados y hasta a trabajar con los colores naturales del corcho, como hizo en otros proyectos. Sin embargo, después se dio cuenta de que el contexto —la ruidosa ciudad de Londres— pedía otra respuesta. Inspirándose en los tonos del bosque —los naranjas, ocre y tonos féreos, y los verdes suaves—, los usó como referencia. Algunos de los colores son exactamente los mismos que encontró en la dehesa. La artista trabajó minuciosamente en los colores y sus combinaciones para conseguir el equilibrio y la armonía que buscaba. En el último día de montaje, dio los toques finales, tomó un pincel en el local y se puso a pintar para que quedase como quería.

Arte y sostenibilidad

Después de la experiencia con Amorim, la perspectiva de Brewster sobre el corcho no volverá a ser la misma. Ya está pensando en nuevos proyectos y en incorporar a otros artistas y diseñadores en torno a este material único. “Creo que es importante entender las posibilidades de este material, que no todos los diseñadores conocen. Especialmente en el campo de la arquitectura. Siempre



© Ed Reeve

voy a tener menos conocimientos del material que el equipo de Amorim, pero ellos fueron capaces de llevarlo a la luz, de traducir mi idea a partir de mis diseños, ajustando los bloques, las máquinas y todos los detalles técnicos”, indica. En el mundo en que vivimos, la relación entre arte y sostenibilidad es un tema inevitable. Y, también en esta área, la experiencia de “Spirit of Place” resultó transformadora.

“El artista puede tener varios papeles”, resume Simone Brewster. “Podríamos decir que se trata de hacer algo bello, pero el arte no es necesariamente eso. Puede ser algo que nos haga pensar, o generar una idea en nuestra mente que antes no teníamos. La satisfacción del arte es el potencial que tiene para abrir

la mente. Si el arte, en cualquiera de sus formas, nos hace pensar en la emergencia climática, por ejemplo, somos literalmente las langostas en una cacerola con agua hirviendo en este momento... El papel del arte es romper la complacencia que rodea todo eso. El papel del arte es el de hacernos conscientes, recordarnos y provocarnos”.

“GENERATION PROXIMA”: Corcho en el Centro de Arquitectura Emergente Portuguesa en Nueva York

“GENERATION PROXIMA” es el título de la exposición que el Center for Architecture, en Nueva York, dedica a la arquitectura emergente portuguesa enfocada en las prácticas medioambientales. Recorriendo toda la exposición, el corcho se reafirma como material de referencia en el "cambio medioambiental" en la arquitectura, posicionándose en la vanguardia de la construcción sostenible y la innovación.

La propuesta era mirar hacia el panorama de la arquitectura portuguesa contemporánea y mostrar una visión general de sus prácticas emergentes, enfocadas en el medio ambiente. Y en ese retrato, presente y urgente, es donde surge “Generation Proxima: Emerging Environmental Practices in Portuguese Architecture” (Generation Proxima: prácticas medioambientales emergentes en la arquitectura portuguesa), una exposición promovida por la sección neoyorquina del American Institute of Architects (AIA) y abierta en el Center for Architecture de Nueva York hasta marzo de 2024. Se trata de la primera gran muestra de arquitectura en la ciudad desde 2019, lo que ilustra muy bien el reconocimiento internacional y el respeto por la arquitectura portuguesa. Se seleccionaron siete

talleres portugueses—Artéria, Coletivo Warehouse, Gorrivell, Nuno Pimenta, Oficina de Arquitetura Pedrez, OODA y Ponto Atelier—los cuales, con diferentes enfoques y estrategias, comparten una práctica orientada al medio ambiente, en un contexto de emergencia climática.

La relevancia del corcho

En el centro de la exposición, el corcho, cedido por Corticeira Amorim, ocupa un lugar destacado. Una especie de rodapié móvil y modular recorre toda la exposición de forma continuada; el corcho también se utiliza en plintos, modelos y maquetas, de

hecho, en todo el espacio expositivo, que integra también *underlays* y aglomerado de Amorim Cork Composites y aglomerado de corcho expandido de Amorim Cork Insulation. Enfatizando el rendimiento, la versatilidad y la sostenibilidad inherentes al corcho—un material natural y renovable a la vanguardia de la descarbonización—esta elección reafirma el potencial y relevancia de este material, así como el lugar que ocupa en la construcción sostenible y en la transformación de la arquitectura. Con el comisariado de Pedro Gadanho—arquitecto portugués, autor, comisario, excomisario del MoMA y *Loeb Fellow*, de la Universidad de Harvard—la exposición tiene como punto de partida su libro *Climax Change! How Architecture Must Transform in the Age of Ecological Emergency*,

que aborda el impacto de la emergencia climática en las prácticas arquitectónicas contemporáneas. Recientemente publicado, el libro surgió tras el paso del arquitecto y comisario por la Universidad de Harvard, donde, como explica, intentó asistir a “tantas clases como le fuesen posible de diversas áreas, con científicos, economistas medioambientales o especialistas en energía”, donde pudo acceder a un conocimiento actualizado sobre la situación del cambio climático y le permitió reflexionar acerca de cómo se aplicaba ese conocimiento en el campo de la arquitectura.

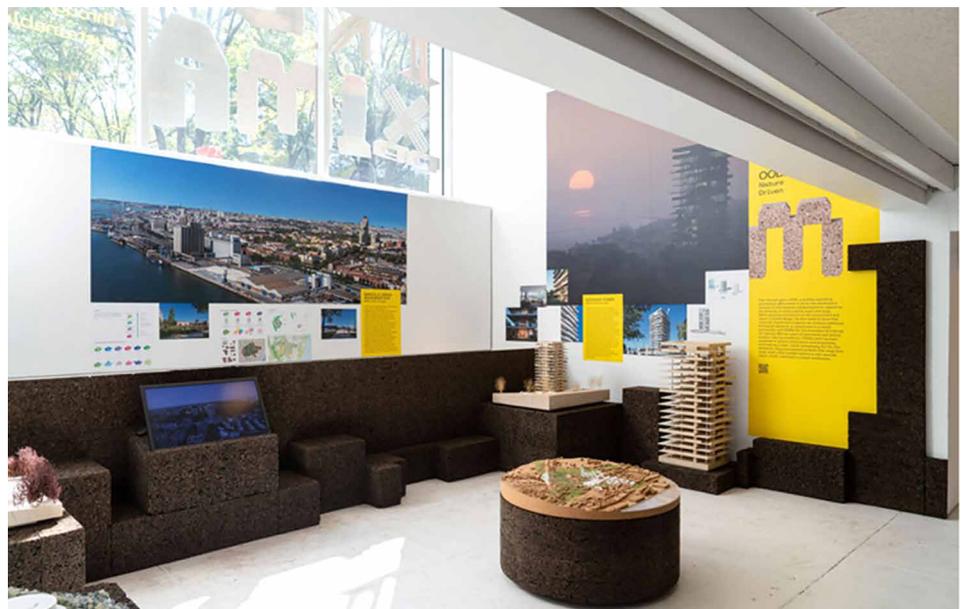
Contexto y diversidad

¿Qué implicaciones, impacto y responsabilidad supone el panorama actual en el campo de la arquitectura y, concretamente, cómo están respondiendo los arquitectos? “Esto es el *wicked problem*: lo que los científicos llaman 'problema complejo', aquello que no tiene una solución fácil ni evidente”, resume Pedro Gadanho. “Sin embargo, todas las áreas deben responder, y la arquitectura como parte de un sistema, el de la construcción, el cual contribuye con el 38% de las emisiones de carbono, y obviamente asume una gran responsabilidad, incluso en cómo los arquitectos incorporan posibles soluciones para mitigarlas”. Cuando surge la oportunidad de realizar la exposición en Nueva York, el comisario sabe inmediatamente de qué trataría: “Para mí, el tema solo podía ser este”. También añade: “La exposición corresponde a un empeño bastante activista por mi parte en cómo asumo la práctica de la arquitectura.” Tras recorrer el mundo para entender cómo se está construyendo esa transformación (y el arquitecto subraya que “el cambio empieza a pequeña escala”), Pedro Gadanho se focalizó en la arquitectura portuguesa, buscando talleres que, independientemente de su escala o “lógica arquitectónica”, tuviesen algo de experiencia en ese ámbito. “Más que un lenguaje común, lo que buscaba era diversidad”, explica. Se trata de mostrar la “variedad de posibilidades que puedan servir de inspiración a otros”. Por eso, en el elenco de talleres que forman parte de la exposición, los hay más activistas, más corporativos, hay colectivos, perspectivas más autorales, etc. Lo que le interesaba a Pedro Gadanho era entender cómo están respondiendo al contexto las prácticas arquitectónicas, qué preocupaciones surgen y también qué posibilidades.

Cambio medioambiental

De esta forma, “Generation Proxima” visualiza prácticas emergentes en Portugal que ofrecen formas contextuales, artesanales y de innovación en diseño como respuesta a la emergencia climática, y cuyo trabajo reside, concretamente, en cuestiones como la naturaleza y la biodiversidad, pero también sobre las ideas de comunidad, participación social y escasez, muy evidente en la arquitectura tradicional portuguesa, en toda su línea minimalista, su marca artesanal y en la utilización de materiales de construcción tradicionales. Pedro Gadanho compara el cambio necesario de las prácticas arquitectónicas

en el contexto actual al surgimiento del movimiento modernista a principios del siglo XX. “Lo que se defiende ahora es el que el cambio tendrá que darse otra vez, pero dirigido hacia prácticas que sean ecológicamente más equilibradas. Tenemos problemas de recursos, de biodiversidad y de contaminación. Por lo tanto, todas esas áreas deben modificarse.” El corcho, obviamente, desempeñará un papel crucial en esa transformación, un auténtico cambio medioambiental, en el buen camino hacia la descarbonización. “El corcho es un material portugués, 100% natural, reciclable y renovable. Nos interesaba trasladar la propia sensorialidad y posibilidades del corcho al montaje de la exposición. Y fue todo un éxito. Hasta su olor, la materialidad vinculada a la tierra” marcan la exposición, concluye el comisario.



© Sam Lahoz

El corcho, protagonista en “Not Post-Modernism. Dan Graham y la arquitectura del siglo XX” en Serralves

La materialización de la última exposición en la que trabajó Dan Graham antes de su reciente desaparición es un tributo al artista, pensador y escritor polifacético, pero también un “ensayo sobre arquitectura” y una invitación al cuestionamiento. Integrada de forma sublime en el diseño expositivo, el corcho pone de manifiesto el potencial de los materiales sostenibles en el arte y arquitectura contemporáneos, donde se abre camino de cara al futuro.

“Esta no es una exposición sobre la escultura o la 'obra' de Dan Graham. Es una exposición que trata su metodología intelectual y algunos de sus 'héroes de la arquitectura”, explica Bartomeu Marí. “Not Post-Modernism. Dan Graham y la arquitectura del siglo XX” ha sido organizada por la Fundación de Serralves, con el comisariado de Dan Graham y Bartomeu Marí y estará abierta hasta el 21 de marzo en Serralves. La exposición destaca a ocho arquitectos que han influido profundamente en el trabajo y el pensamiento de Dan Graham, donde

presenta a Jan Duiker, Lina Bo Bardi, Atelier Bow-Wow, Sverre Fehn, Itsuko Hasegawa, Kazuo Shinohara, Anne Tyng y Vilanova Artigas. Estos proyectos han sido trasladados al espacio expositivo por Atelier Bow-Wow, donde promueve un diálogo creativo y la interacción dinámica de ideas y formas. Y en este diálogo de ideas y formas, el corcho ocupa un papel fundamental. En el corazón de la exposición, que recibe el apoyo de Corticeira Amorim, se evidencia el poder transformador, el rendimiento y la sostenibilidad del corcho, además de su

aportación en la construcción sostenible y arquitectura contemporánea. Sobre el proceso de comisariado, Bartomeu Marí, que trabajó muy estrechamente con Graham desde 1987, añade: “Dan buscó a los arquitectos participantes y la mayoría de los proyectos. Yo completé la selección, identifiqué las fuentes de material (museos, archivos...) y realicé la selección final de los documentos. El Atelier Bow-Wow (Momoyo Kaijima y Yoshiharu Tsukamoto) es el autor del diseño de la exposición, un elemento realmente decisivo de la muestra”.



© Andre Delhay

Del pensamiento a la materia

“Dan Graham es el artista que mejor ha sintetizado las relaciones conceptuales, físicas y culturales entre las prácticas del arte de vanguardia de la segunda mitad del siglo XX y la arquitectura. Ha sido uno de los artistas más influyentes de este periodo y creo que la arquitectura y los edificios siempre han sido su referente, pero no de una manera formal o material”, concreta Bartomeu Martí. “Graham creía profundamente en una sociedad que rechazase la segregación, que promoviese la igualdad de derechos para todos y que proporcionase libre acceso a la cultura pública. El arte, para Graham, formaba parte de esa cultura pública, por eso, la ciudad, un equilibrio entre los intereses privados y el bien público, era un modelo. El arte era como la ciudad, el mundo en donde le gustaba vivir... Él quería mostrar el trabajo de varios arquitectos a los que respetaba mucho y que, de una forma u

otra, habían influido en su propio trabajo y pensamiento y, repito, no solo de una manera formal o material”. Para materializar ese deseo y trasladar al espacio expositivo la visión de Graham, los comisarios invitaron al Atelier Bow-How, que cuenta con una “amplia experiencia en la pedagogía de la arquitectura”, como explica Bartolomeu Martí. Ese conocimiento fue el que los arquitectos llevaron a la exposición: propusieron, por ejemplo, aplicar los proyectos por pares, como “herramienta para navegar en un vasto océano de ideas sobre arquitectura”. La presencia del corcho en Serralves refleja temas más globales y urgentes, que se extienden más allá de las paredes del museo. Bartomeu Martí hace una reflexión sobre el uso del material y su significado, tanto en la exposición como fuera de ella: “La arquitectura es, sin duda, una de las actividades humanas más contaminantes. La arquitectura contemporánea necesita resetearse para priorizar la utilización de materiales naturales en aras del futuro del planeta y de los seres humanos como especie. El corcho es un material que debe conocerse por múltiples razones.

La intención es que los materiales utilizados en la exposición puedan reutilizarse, en un claro ejemplo de economía circular. El corcho también ofrece una textura intermedia entre la paja y el ladrillo, los otros dos materiales principales utilizados en la exposición.”

ASICS Run de Tokio con pavimento Amorim Wise

La reconocida marca de deporte japonesa, ASICS Run, cuenta en su tienda de Tokio con un pavimento de corcho de Amorim Wise.

El nombre ASICS deriva de la famosa locución latina *Anima Sana in Corpore Sano*, que significa “Mente sana en cuerpo sano”. Bajo la premisa de que cada paso se ve realizado por la comodidad y la sostenibilidad de esta noble materia prima, los pavimentos de la marca Amorim Wise ofrecen una experiencia óptima, ya sea caminando o corriendo. Estos pavimentos no solo mejoran la calidad del aire interior, sino también, gracias a sus propiedades térmicas y acústicas naturales, incrementan la comodidad de la tienda, en línea con el cometido de ASICS. Esta alineación de valores entre Amorim Wise y ASICS

enfatisa el bienestar y la sostenibilidad. El elemento visual elegido, proporcionado por AD World, fue el Originals Shell de la línea Amorim Wise Cork Inspire. Esta solución presenta la fusión ideal entre un estilo de vida saludable, sostenible y la comodidad única del corcho, que se caracteriza por un pavimento con un balance de carbono negativo. Además, al incorporar la sostenibilidad del pavimento a sus instalaciones, ASICS, con un legado de más de 40 años en la esfera deportiva internacional, fortalece aún más su propósito, lo que muestra un compromiso continuo con la innovación y la preservación medioambiental.

© Andre Delhay



El corcho, gran triunfador en los Golden Vines® Awards

Por segundo año consecutivo, Corticeira Amorim se siente orgullosa al colaborar con los Golden Vines® Awards, un evento emblemático que celebra no solo el mundo del vino, sino también el arte de los tapones de corcho y la rica cultura vinícola.

Comprometido con la excelencia, el grupo Corticeira Amorim combina esta cualidad con la innovación y creatividad del artista francés Jonathan Bréchnignac, así como la maestría de los orfebres británicos Grand Macdonald, lo que resulta en la espectacular creación del trofeo del evento. Bajo el comisariado y la visión de Shantell Martin, directora creativa de los premios internacionales y mentora del diseño de 2021, el trofeo de corcho ha ganado un dinamismo y una visibilidad sin igual. Desde el elegante estuche de Gucci hasta el meticuloso trabajo de la orfebrería británica, el corcho se ha elevado a un nivel de nobleza indiscutible, gracias al talento de Bréchnignac, en una perfecta fusión de frescos que evocan signos primitivos y el arte prehistórico. En la pieza, un grabado representa un fresco cuya historia trata de compartir con formas simples y simbolismo, el prisma del vino a lo largo de la historia, pincelado por los colores alusivos a la bandera francesa, casa matriz del evento y patria del artista. Promovidos por Liquid Icons, la empresa de búsqueda y creación de contenidos para el sector del vino fundada por Gerard Basset y Lewis Chester, The Golden Vines® Awards es una ceremonia sin ánimo de lucro, que, en la edición de 2023, tuvo lugar en la Ópera Garnier de París, el pasado mes de octubre. El evento proporciona el encuentro más importante del año para los líderes mundiales, coleccionistas y expertos de la industria del vino

y ha contado con la presencia de unos mil profesionales del vino de más de 130 países, que fueron los encargados de elegir a los vencedores de los Golden Vines® Awards. Cabe destacar que también la temática de la sostenibilidad es una prioridad en el sector, por lo que se creó en 2022 un premio con el mismo nombre, patrocinado por Gucci.



©Marc Piasecki – Getty Images

Joaquim Amorim

1937-2023

“Y si conocemos el mundo y sabemos adaptarnos a él, conseguiremos el éxito. Yo tuve esa suerte de adaptarme al mundo”.



AMORIM

Sustainable by nature